

# Entre la realidad y el desafío de una práctica en responsabilidad social\*

José Ayner Valencia Rivas\*\*

Fecha de recepción: 30 de septiembre de 2013  
Fecha de aceptación: 30 de noviembre de 2013

## Resumen

En este artículo se evalúa el impacto de las prácticas en responsabilidad social, realizadas por estudiantes entre 2008 y 2010 en Uniminuto, Bello. Además, se precisan los logros y aprendizajes de los estudiantes en torno a la responsabilidad social, se describen los cambios que refieren los corresponsables de base en relación con los objetivos de los proyectos implementados por estudiantes y se identifican sus aspectos de sostenibilidad a la luz de la capacidad instalada en las organizaciones. Se realizó un muestreo intencional de 200 estudiantes a quienes se les aplicó una encuesta estructurada; se encuestó a 15 representantes de los campos de práctica y se aplicó una entrevista semiestructurada seis docentes del curso regular de práctica en responsabilidad social. En síntesis, son más evidentes los aprendizajes y logros de los estudiantes que los cambios generados en las organizaciones y en las comunidades como resultado de la realización de dicha práctica.

**Palabras clave:** prácticas, responsabilidad social, aprendizajes, estudiantes, sostenibilidad.

\* Artículo resultado de la investigación del proyecto *Entre la realidad y el desafío de una Práctica en Responsabilidad Social. Evaluación de impacto 2008-2010*, Uniminuto, Bello, Antioquia, Colombia, llevada a cabo por José Ayner Valencia Rivas, Mónica Isabel Arboleda Gallego y Carlos Andrés García Palacio, integrantes del grupo de investigación Resodes, Gruplac.

\*\* Antropólogo de la Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia; magister en Educación y Desarrollo Humano, de la Universidad de Manizales, CINDE, Colombia. Correo electrónico: aynervalencia@gmail.com

CÓMO CITAR: Valencia Rivas, J.A. (2014). Entre la realidad y el desafío de una práctica en responsabilidad social. *Tendencias & Retos*, 19(1), 71-86.

## Between Reality and the Challenge of Practice in Social Responsibility

### Abstract

This paper assesses the impact of social responsibility practices by students between 2008 and 2010 at Uniminuto, Bello. It also specifies the achievements and lessons learned by students about social responsibility, describes the changes referred to by the people jointly responsible regarding the objectives of the projects implemented by students, and identifies the aspects of sustainability in light of the installed capacity in organizations. A purposive sampling of two hundred students was carried out, to whom a structured survey was applied; fifteen representatives of the practice fields were surveyed, and a semi-structured interview was applied to six teachers of the regular course of Practice in Social Responsibility. In short, there is more evidence of the learning and achievements of students than of changes generated in organizations and communities as a result of said practice.

**Keywords:** Practices, social responsibility, learning, students, sustainability.

## Entre a realidade e o desafio de uma prática em responsabilidade social

### Resumo

Neste artigo se avalia o impacto das práticas em responsabilidade social, realizadas por estudantes entre 2008 e 2010 em Uniminuto, Bello. Além disso, são necessários os avanços e os aprendizados dos estudantes em torno à responsabilidade social se descrevem as mudanças que referem os corresponsáveis de base com relação aos objetivos dos projetos implementados por estudantes e se identificam seus aspectos de sustentabilidade à luz da capacidade instalada nas organizações. Realizou-se uma amostragem intencional de duzentos estudantes, aos quais foi aplicada uma enquête estruturada; a enquête foi aplicada em quinze representantes dos campos de prática, e se aplicou uma entrevista semiestruturada a seis docentes do curso regular de Prática em Responsabilidade Social. Em síntese, são mais evidentes os aprendizados e avanços dos estudantes que as mudanças geradas nas organizações nas comunidades como resultado da realização desta prática.

**Palavras chave:** práticas, responsabilidade social, aprendizados, estudantes, sustentabilidade.

## Introducción

No es suficientemente conocido entre los grupos de interés para la Corporación Universitaria Minuto de Dios (CUMD), seccional Bello, el efecto de la labor de los practicantes sociales en las instituciones que operan como campos de práctica (CdeP) y el sentido que estas prácticas tienen en los procesos de formación de profesionales y en la transformación de la sociedad. Esto hace desdibujar el verdadero sentido de una estrategia que pretende generar en el estudiante actitudes responsables frente a la construcción de lo social. En este sentido, se realizó un ejercicio evaluativo sobre el impacto generado a través de la realización de la práctica en responsabilidad social (PRS), en el periodo comprendido entre 2008 y 2010. Para esto fue necesario lo siguiente:

1. Precisar los logros y aprendizajes de los estudiantes en torno a la responsabilidad social como consecuencia de la realización del servicio social.
2. Describir los cambios que refieren los corresponsables de base en relación con los objetivos de los proyectos implementados por los estudiantes.
3. Identificar los aspectos de sostenibilidad de los proyectos de práctica en responsabilidad social (PRS), a la luz de la capacidad instalada que queda en las organizaciones.

La evaluación se realizó tomando como referente los ejes temáticos a partir de los cuales los estudiantes realizan sus prácticas: formación humana, formación en derechos humanos, participación ciudadana, fortalecimiento de la gestión y comunicación.

## 1. Referentes conceptuales

Para comprender las transformaciones de esta PRS, conviene presentar una conceptualización básica acerca de la evaluación de los proyectos sociales, la responsabilidad social universitaria (RSU) y la PRS. La evaluación es un “proceso encaminado a determinar sistemática y objetivamente la pertinencia, eficiencia, eficacia e impacto de todas las actividades a la luz de sus objetivos” (Quintero, 1995, p. 141). Adquiere relevancia en este contexto el proceso general de los aprendizajes, cuyos fines están dirigidos fundamentalmente a mejorar las condiciones presentes de la realización de la PRS, corregir las posibles insuficiencias o errores y prevenirlos en el futuro, destacar la utilidad y eficiencia de la PRS, tomando en consideración las circunstancias que posibilitan u obstaculizan su éxito. Para URB-AI, citando a Bezzi (2003), la evaluación es “una actividad de investigación [...] aplicada, realizada en el ámbito de un proceso [desarrollado] con el fin de reducir la complejidad decisional a través del análisis de los efectos directos e indirectos, esperados y no esperados, previstos y no previstos” (2013, s. p.).

Esta evaluación en particular se enmarca dentro de los parámetros de la evaluación *ex post* de un proyecto social que en suma “debe precisar si el proyecto cumplió o no con los objetivos planteados y explicar las razones que contribuyeron al éxito o dificultad del mismo” (Quintero, 2000, p. 251). En este propósito, han de ser examinados tanto los productos y resultados, como los efectos e impactos del proyecto, y se entiende por impacto “las situaciones propiciadas y desencadenadas en las personas,

en el grupo y en el contexto donde se adelantó el proyecto” (Quintero, 2000, p. 253).

La responsabilidad remite a asumir las consecuencias de los actos, a comprometerse en relación con los otros. La ética civil, por su parte, es el conjunto moral básico aceptado por una sociedad particular que ampara el pluralismo laico de la vida social y la reflexión ético-racional. La ética cívica es la experiencia social del ser humano hecha normatividad moral en un momento histórico particular (Mardones, 1994). En este ámbito, adquiere sentido tematizar la responsabilidad en términos de lo que procuramos, asumimos, demandamos y exigimos unos y otros de nuestra conducta.

Por su parte, la responsabilidad social es definida por el Instituto Colombiano de Normas Técnicas (Icontec) como “el compromiso voluntario y explícito que las organizaciones asumen frente a las [...] acciones concertadas [...] en materia de desarrollo humano integral, ésta permite a las organizaciones asegurar el crecimiento económico, el desarrollo social y el equilibrio ambiental, partiendo del cumplimiento de las disposiciones legales” (2008, p. 1). Al asumir este compromiso expreso y voluntario, la CUMD concibe la PRS como “un espacio de enseñanza-aprendizaje que tiene como objetivo fortalecer en el estudiante la dimensión social de su proyecto de vida y sus competencias ciudadanas en responsabilidad social, por medio de un proceso de reflexión y aprendizaje basado en la praxis en un proyecto social específico” (2009, p. 1).

## 2. Responsabilidad social universitaria

De acuerdo con Francois Vallaey (2006), conviene retomar los desarrollos conceptuales de la responsabilidad social empresarial,<sup>1</sup> pues en su mayoría están pensados en función de la gestión de los impactos.<sup>2</sup> Dichos impactos son institucionales, educativos, sociales y cognitivos. En este sentido, el profesor Vallaey define la RSU en los siguientes términos:

La Responsabilidad Social Universitaria busca resituar a la Universidad en la sociedad, alineando sus cuatro procesos (gestión, docencia, investigación, extensión) con la misión universitaria, sus valores y compromiso social. Esta responsabilización se realiza mediante una autorreflexión institucional transparente con participación dialógica de toda la comunidad universitaria y los múltiples actores sociales interesados en el buen desempeño universitario o afectados por él, y persigue la transformación efectiva del ejercicio del saber en la sociedad hacia la solución de los problemas de exclusión, inequidad, e insostenibilidad (s. f., p. 22).

Ayala de Rey señala que “la universidad colombiana enfrenta el desafío en el marco de su pertinencia y responsabilidad social de contribuir desde su esencia misional y manteniendo su identidad a ser partícipe activa [sic] y dar respuesta al compromiso de aportar al desarrollo nacional y regional” (2012, p. 125). No obstante, aunque de ordinario la misión de la Universidad se encuentre definida en términos de RS en la

1 Para una aproximación al estado del arte en torno al concepto de responsabilidad social empresarial en Latinoamérica, ver el debate que plantea Bedoya (2009).

2 Una postura crítica puede verse en Ariza Buenaventura (2011).

mayor parte de los casos, sugieren Núñez y Carrillo que “las herramientas de control interno no explican la relación entre los factores claves de la responsabilidad social y el grado de cumplimiento de su misión” (2012, p. 177). Podría decirse que la presencia sociocultural de la universidad en una perspectiva socialmente responsable consiste en definirse desde la visión como una institución respetuosa con el medio ambiente, segura y saludable, comprometida con las causas sociales, en condiciones de pluralidad, justicia, igualdad de oportunidades y diversidad cultural y transparente con los grupos de interés (Montserrat y Carrillo, 2009). “En términos básicos, la responsabilidad social universitaria es la expresión de la voluntad política institucional [...], en sus diferentes expresiones sociales: como actor social en la esfera pública, como organización, como ente formador y como institución generadora de conocimiento” (Botero, Morán y Solano, 2010, p. 30).

Montserrat y Carrillo sugieren que el reconocimiento de universidades socialmente responsables deviene por la inclusión en la misión, los principios y los valores que definen el ámbito de su compromiso: “Las universidades cuando exponen su misión definen un conjunto de principios y valores, que posteriormente deben materializarse en objetivos medibles que nos permitan conocer el grado de cumplimiento de su misión” (Montserrat y Carrillo 2009, p. 167).

Consecuentemente, cuando las universidades se autodefinen en su visión como universidades socialmente responsables se proyectan como respetuosas con el medio

ambiente, seguras y saludables para sus empleados y usuarios, comprometidas con sus empleados, plurales en la promoción de la igualdad de oportunidades y la diversidad cultural, centradas en las causas sociales, con la cooperación al desarrollo; justas y transparentes con los grupos de interés; innovadoras con proyectos destinados a mejorar los logros en materia de medio ambiente, prevención de riesgos laborales y eliminación de barreras para discapacitados (Montserrat y Carrillo, 2009, p. 172).

Citando a Martínez y Picco (2001), Montserrat y Carrillo advierten que “La Responsabilidad Social Universitaria, como concepto ha sido tratada con mayor amplitud por las universidades latinoamericanas” (2009, p. 166). En este contexto, la RSU se entiende como un:

[...] conjunto de actuaciones que realiza la Universidad como resultado de la ejecución de su Proyecto Institucional, donde declara explícitamente —a través de su visión y misión— la orientación y coherencia de sus valores y actividades con la búsqueda de la felicidad de los seres humanos; y de la consolidación de una sociedad más justa y equilibrada con objetivos de largo plazo que permitan lograr las condiciones necesarias, suficientes, para que nuestro planeta Tierra sea un hogar confortable para las futuras generaciones (Montserrat y Carrillo, 2009, p. 167).

Desde estas consideraciones, definimos la RSU como la capacidad de anticipación y respuesta que tiene una organización de cara a los efectos de sus acciones y decisiones sobre los diferentes grupos con los que se relaciona; dado que es en la interacción con estos grupos donde surgen los derechos y los deberes morales, y a su vez estas interacciones son las que formalizan

y dinamizan las responsabilidades sociales y éticas de la organización. Por lo tanto, la principal función social de la universidad está sustancialmente vinculada a la generación y difusión de conocimientos, tanto como a la formación de los profesionales que tendrán en sus manos el destino de la nación. De ahí la importancia en la incorporación de los aspectos éticos y de los valores necesarios para su desarrollo.

Finalmente, dado que la RS es un concepto que suele asociarse con una certeza espontánea (sentido común), con el altruismo, la caridad o la beneficencia, conviene poner en discusión la utilización de la expresión “corresponsables de base” para aludir a las personas que participan en los diversos proyectos sociales, dado que la denominación “beneficiario” no les otorga un lugar de corresponsabilidad de cara a los procesos de transformación social, además de la inconsistencia teórica que refleja, pues el término “beneficiario” implica la existencia de un “benefactor”, lo cual contradice los presupuestos básicos de la responsabilidad social (Vallaes, 2006). Consecuentemente, en lo sucesivo se hará referencia a “corresponsables de base” para aludir a las personas que ordinariamente participan en la realización de los proyectos sociales y que son objeto de atención y/o de intervención. Así, se generaliza el sentido de la responsabilidad como “obligación de responder”, en el sentido de una correspondencia o corresponsabilidad entre todos los involucrados en las prácticas sociales (Quintana, 2006).

### 3. Metodología

Para valorizar el efecto generado por la realización de la PRS, se indagó por los logros y aprendizajes de los estudiantes en torno

a la RS como consecuencia de la realización del servicio social, por los cambios que refieren los corresponsables de base en relación con los objetivos de los proyectos implementados por los estudiantes y por la sostenibilidad de los proyectos de PRS a la luz de la capacidad instalada que queda en las organizaciones.

En este sentido, fueron revisados los archivos existentes sobre los campos de PRS y los informes finales presentados por los estudiantes como resultado del curso de práctica, para obtener información sobre la cantidad de PRS, sus ámbitos, la cantidad de estudiantes y de corresponsables de base entre 2008 y 2010. Entre informes de estudiantes se retomaron treinta experiencias documentadas que permitieron identificar logros, aprendizajes y capacidad instalada.

Se encuestó a 15 representantes de CdeP que hubieran recibido estudiantes entre 2008 y 2010, con convenio vigente, y que un interlocutor pudiera dar cuenta del proceso de los practicantes durante ese periodo. Se aplicaron entrevistas semiestructuradas a seis docentes del curso de PRS y un muestreo intencional de 200 estudiantes activos académicamente que hubieran terminado su servicio social, a quienes se aplicó una encuesta estructurada con cuatro grupos de preguntas, las tres primeras orientadas a partir de cinco aspectos en una escala ordinal de potenciación susceptible de ser valorada cuantitativamente de uno a cinco, donde uno equivale a la calificación mínima y cinco a la máxima, y la cuarta pregunta fue de tipo descriptivo. Los datos fueron organizados y analizados a partir de la tabla 1.

Tabla 1. Operacionalización de categorías

Objetivo general	Objetivos específicos	Preguntas	Categorías	Descriptores
<p>Valorizar el efecto generado por la realización de la práctica en responsabilidad social</p>	<p>Precisar los logros y aprendizajes de los estudiantes en torno a la responsabilidad social como consecuencia de la realización del servicio social.</p>	<p>¿Qué valor asigna a su capacidad de análisis como ciudadano socialmente responsable?                      ¿Identificó las posibilidades de transformación y planteó propuestas de mejoramiento en busca del bien común?                      ¿Cuáles han sido los aprendizajes señalados por ellos?</p>	<p>Logros y aprendizaje</p>	<p>Capacidad de análisis frente a la realidad social.                      Trabajo en equipo.                      Búsqueda del bien común.                      Identificación de posibilidades de transformación.                      Carácter propositivo.                      Generación de alternativas de mejoramiento.                      Mejores aprendizajes.</p>
	<p>Describir los cambios que refieren los corresponsables de base en relación con los objetivos de los proyectos implementados por los estudiantes.</p>	<p>¿Puede señalar un aprendizaje relevante a nivel institucional a partir de la presencia de los practicantes sociales en la institución?                      ¿En qué sentidos considera que se han favorecido las instituciones y sus corresponsables de base con la acción de los practicantes sociales?                      ¿Cuáles han sido las mayores dificultades en y para la realización de la PRS?</p>	<p>Cambios</p>	<p>Favorecimiento de instituciones y corresponsables de base, cambios en instituciones, corresponsables de base y estudiantes.</p>
<p>Valorizar el efecto generado por la realización de la práctica en responsabilidad social</p>	<p>Identificar los aspectos de sostenibilidad de los proyectos de PRS a la luz de la capacidad instalada que queda en las organizaciones.</p>	<p>¿Qué cree que le ha quedado a las instituciones como capacidad instalada?                      ¿En qué sentidos se han favorecido la institución y sus corresponsables de base con la acción de los practicantes sociales de Uniminuto?</p>		<p>Fortalecimiento de los proyectos de vida de la población.</p>

Objetivo general	Objetivos específicos	Preguntas	Categorías	Descriptores
		<p>¿Cómo valora la orientación y el fortalecimiento de proyectos de vida, la comunicación, la gestión, los derechos humanos, la formación ciudadana, a partir de la realización de la PRS?</p> <p>¿Qué sugerencias tiene para cualificar el proceso de prácticas sociales?</p>	Capacidad instalada	<p>Mejoramiento de la comunicación en la organización.</p> <p>Organización de los procesos de gestión institucional.</p> <p>Reconocimiento de los derechos humanos.</p> <p>Promoción de la ciudadanía.</p>
	¿Qué le dejó su PRS a la institución como capacidad instalada?			<p>Realización del diagnóstico institucional.</p> <p>Planteamiento de propuestas de acompañamiento.</p> <p>Ejecución del cronograma de actividades para la población.</p> <p>Retroalimentación de resultados a las instituciones.</p>

Fuente: elaboración propia.

#### 4. Resultados y discusión

Los principales logros y aprendizajes identificados guardan relación directa con las competencias en RS y formación ciudadana que se promueven a través de la estructura del curso de PRS, y con los cambios actitudinales de los estudiantes hacia el reconocimiento de sí mismos como sujetos socialmente responsables en los procesos de transformación social. Por otra parte, los docentes valoran los avances del CED a través de la formalización lograda de la PRS a partir del diseño de instrumentos que han facilitado el acopio de información en torno a diagnósticos, propuestas de estudiantes y evaluación.

La capacidad de análisis de la realidad social se desarrolla a partir de la lectura comprensiva y crítica que los estudiantes hacen del entorno de las problemáticas sociales; ello se vincula directamente al reconocimiento de los actores que constituyen y configuran dicho orden social. La descripción derivada de las encuestas refleja que el 54% de los estudiantes evalúa como bueno el grado en el cual la PRS aporta a su capacidad de análisis frente a la realidad, y el 27% indica que es excelente, otorgándole un promedio de 4, aspecto que también valoran como bueno las instituciones, con un promedio de 4,2. Esto puede obedecer al énfasis en el reconocimiento y análisis del contexto que los estudiantes realizan en la perspectiva de la educación para el desarrollo propia del curso de PRS.

Los estudiantes manifiestan haber aprendido a reconocer los diferentes espacios donde las personas pueden ejercer sus derechos frente a la participación, la salud, la educación y la cultura. También reconocen la

realidad de las personas y sus problemáticas sociales, culturales, políticas y económicas; así lo refleja un informe final de Arias Molano et al. (2009), en el cual manifiestan que conocer una situación de la cual no se habían percatado y haberse despojado de prejuicios respecto a los hogares para la tercera edad les permitió comprometerse con esa problemática social y reconocerse como mejores personas.

Los estudiantes se incorporan a las organizaciones con la intencionalidad de interactuar con poblaciones vulnerables; en este sentido, la capacidad de análisis frente a la realidad es expresada a través del reconocimiento de la dignidad humana, a partir del acercamiento a sus historias de vida, pues “los abuelos le enseñan a uno de todo, le cuentan muchas cosas que tienen que ver con ellos, con la realidad que han vivido, con el país, lo esperan a uno con mucha ansiedad para que les colabore, para hablar con ellos o acompañarlos” (docente Lucía Lenis, comunicación personal, 13 de julio de 2011).

Los representantes de los CdeP mencionan que los corresponsables de base reconocen la labor de los practicantes y la forma como se vinculan a sus dinámicas cotidianas, y encuentran en ellos reconocimiento y valoración en condiciones de dignidad.

En el momento cuando los estudiantes interiorizan el efecto de su labor en las personas dejan de ver la PRS como un ejercicio obligatorio; muchos desean continuar vinculados como voluntarios en las instituciones donde logran una identificación positiva (docente Alma Nury Mejía Restrepo, comunicación personal, 17 de julio de 2011). Esto significa que en cuanto

los estudiantes reconocen al otro como un legítimo otro, se produce un cambio significativo en la forma de asumir su condición de persona y su papel en la transformación social.

En un informe final se reconoce que “el aprendizaje más grande fue sentir el testimonio de hombres y mujeres que han cambiado el poder del fusil por el amor de Dios y vivir el servicio en medio de los más excluidos y los menos favorecidos de la ciudad” (Hincapié, 2010). En los procesos de transformación social promovidos por las instituciones se evidencia que en medio de una cultura marcada por hechos violentos y luchas por el poder es posible la consolidación de proyectos de vida centrados en el servicio a la comunidad y el respeto por el otro. Estos aspectos reflejan acercamientos vivenciales de los estudiantes a los diversos significados de la RS, orientados desde el fortalecimiento del tejido social y la dimensión espiritual.

El conocimiento derivado de la lectura diagnóstica sobre la realidad social habilita al estudiante para “identificar posibilidades de transformación” que deben plasmar en propuestas de acción y llevar a cabo en los CdeP. Así, el 51% de los estudiantes califican como bueno el aporte de la práctica en cuanto a la identificación de posibilidades de transformación y el 31%, como aceptable. El promedio de valoración fue de 3,7 en estudiantes y 4,46 en instituciones. La valoración por parte de los estudiantes puede relacionarse con la dimensión de las problemáticas en las comunidades y con el escaso nivel de influencia de los estudiantes en la toma de decisiones.

A partir de la identificación de las necesidades en las comunidades, los estudiantes plantean alternativas de mejoramiento, bajo la orientación de docentes y representantes de las instituciones. Así, el 50% de los estudiantes considera bueno el aporte de la PRS y el 30%, aceptable. Los estudiantes otorgan un promedio de 3,8 y las instituciones 4,46. La valoración de la generación de alternativas de mejoramiento es prácticamente igual a la identificación de posibilidades de transformación, lo que puede dar cuenta del insuficiente desarrollo de habilidades en los estudiantes para la identificación propositiva de soluciones y al poco rango de injerencia que se les permite institucionalmente.

En relación con el trabajo en equipo, el 39% de los estudiantes considera excelente la manera como la PRS les genera aprendizajes y el 35%, como buena, con un promedio de 4,53 en instituciones. La respuesta llama la atención en cuanto al acompañamiento que pueden hacer las instituciones y los docentes de la PRS para que los estudiantes se sientan parte de un equipo de trabajo.

En lo referente al bien común, el 42% de los estudiantes valoró como bueno el grado en el cual la PRS ha desarrollado en ellos ese ámbito, y el 38%, como excelente. El promedio en estudiantes es 4,1 y de instituciones 4,53. Este aspecto guarda relación con la orientación del curso de PRS en el aula y fuera de ella, dado que el diseño micro curricular está centrado en la importancia de asumirse como sujetos socialmente responsables y comprometidos con la promoción del bien común.

#### 4.1. Otros aprendizajes

En el proceso de interacción con comunidades los estudiantes desarrollan su creatividad y habilidades para interactuar con diferentes poblaciones, así lo manifiesta Gonzales (2010): “Saber cómo llegar a los niños para que ellos puedan aprender con más facilidad, descubrir sus habilidades, nuevas estrategias de aprendizaje haciendo parte del entorno en el que estoy interactuando. Ser parte del mundo de los niños, aprender a escucharlos y entenderlos, llenar sus expectativas y llegar a crear un vínculo de acercamiento a ellos (p. 4).

Los estudiantes han desarrollado capacidades cognitivas a partir de la elaboración de informes; así lo afirma una estudiante: “desarrollé capacidades de análisis y producción argumentativa en la presentación de informes conceptuales teniendo en cuenta la importancia de la formación teórica y metodológica a la hora de analizar y abordar las problemáticas sociales extraídas de la práctica” (Guiral et al., 2008).

En suma, a partir de los logros y aprendizajes de los estudiantes, los aspectos mejor valorados son la búsqueda del bien común, el trabajo en equipo y capacidad de análisis frente a la realidad social; aspectos relacionados con la disposición y actitud de servicio de muchos de los estudiantes, en la mayoría, a la formación académica y a los contenidos misionales dispuestos en los currículos de Formación Humana. Los aspectos con valoraciones bajas entre los estudiantes son la “identificación de posibilidades de transformación” y la “generación de alternativas de mejoramiento”; aspectos relacionados con la interacción directa entre PRS y los corresponsables de

base. Esta situación depende tanto del estudiante, como del trabajo articulado entre quienes participan en el proceso.

#### 4.2. Cambios en las instituciones

El 46% de los estudiantes valoran como bueno el fortalecimiento de los proyectos de vida de la población y el 30%, como aceptable. Llama la atención el porcentaje de estudiantes que lo consideran aceptable, dado que sobre este aspecto ellos construyen la mayoría de los proyectos de la PRS. Las instituciones y los docentes valoran positivamente el grado en el que la PRS fortalece proyectos de vida; en el caso de las instituciones la pregunta sobre este aspecto tuvo un promedio de 4,1 y los docentes resaltan experiencias significativas en las que los estudiantes realizan actividades con diferentes grupos poblacionales para fortalecer en ellos alguna dimensión de su proyecto de vida. La diferencia entre las apreciaciones de estudiantes, docentes y representantes de las instituciones advierte que es necesario reflexionar sobre el sentido que los estudiantes le otorgan a su PRS y la visibilización de sus efectos en las comunidades.

Para el 46% de los estudiantes, la manera como mejoró la comunicación en la organización fue buena y para el 30%, aceptable. Con un promedio en estudiantes de 3,6 y en instituciones de 4,0, la valoración refleja que los estudiantes no alcanzan a desarrollar a cabalidad los objetivos diseñados para mejorar la comunicación organizacional; aspecto que se vincula tanto a la disponibilidad y las acciones que desarrolla el estudiante, como a la intencionalidad institucional y la apertura de los corresponsables de base, puesto que la fluidez

de la comunicación depende de la organización y de las intencionalidades y estilos individuales.

La organización de los procesos de gestión institucional es valorada por el 39% de los estudiantes como buena y aceptable por el 36%, con un promedio 3,5 para estudiantes y de 3,86 para instituciones. Aunque hay un estrecho margen entre el promedio de los estudiantes y los representantes de las instituciones, ambos están en el rango aceptable. Esto indica que los estudiantes no incorporan en su plan de trabajo la organización de los procesos de gestión como un objetivo directo del acompañamiento a las instituciones, o que aún haciéndolo los resultados son precarios. Un factor común en los CdeP es el insuficiente recurso humano y económico para el cumplimiento de los objetivos institucionales. En contextos así, resulta fácil asociar la gestión institucional con la consecución de recursos; no obstante, en informes finales de estudiantes y en respuestas institucionales se reflejan acciones dirigidas a fortalecer procesos de gestión relevantes. Algunos estudiantes establecieron contacto con medios de comunicación para dar a conocer la institución, gestionaron la participación de practicantes profesionales con universidades y consiguieron recursos para mejorar la infraestructura (Carmona et al., 2010). Otros, por su parte, realizaron recolección y clasificación, y publicaron los datos obtenidos, como los desarrollados en la Comuna 2 de Medellín con el periódico comunitario en 2009. Este proyecto pretendía apoyar la labor realizada por el periódico, en relación con el fortalecimiento de la identidad cultural de los habitantes de

la comuna, a través de artículos alusivos a lo que sucede en el contexto.

Sobre el reconocimiento de los derechos humanos, el 45% de los estudiantes valoró como buena la manera como aportan a las instituciones y el 31%, como excelente, con promedio de 4,0 para estudiantes y 4,4 para instituciones. El porcentaje mayor de estudiantes que valoran este aspecto como excelente en relación con los otros ítems relacionados con los cambios en las instituciones indica una mayor conciencia de la situación de vulneración de derechos en la que se encuentran muchos infantes, adolescentes, jóvenes y adultos mayores.

Con respecto a la promoción de la ciudadanía, el 49% de estudiantes la califica como buena y el 27%, como aceptable, con promedio de 3,6 para estudiantes y 4,06 para instituciones. El promedio de respuestas es aceptable. Esta valoración preocupa, pues el tema de la ciudadanía y la participación son asuntos centrales en los diversos cursos del CED, incluida la PRS.

### 4.3. Capacidad instalada

Las anteriores preguntas fueron orientadas a reconocer los procesos que pueden generar sostenibilidad en las instituciones, de acuerdo con la estructura de las PRS. Se les pidió a los estudiantes y a las instituciones valorar la elaboración de diagnósticos institucionales, el planteamiento de propuestas de acompañamiento, la ejecución del cronograma de actividades, la evaluación de resultados de la práctica y la retroalimentación de resultados a las instituciones, aspectos sobre los cuales se evalúa el proceso de práctica de los estudiantes y que hace parte de la metodología del curso.

El 46% de los estudiantes califica como bueno el aporte de la PRS en la realización de diagnósticos institucionales y el 26%, como aceptable, con promedio de 3,6 en estudiantes y 4,33 en instituciones. Llama la atención esta valoración porque el diagnóstico institucional es el punto de partida para la realización de la PRS de los estudiantes en las organizaciones, y el diseño de propuestas de acción debe ser acorde con la filosofía institucional y con las características de la población que este atiende.

En relación con las propuestas de acompañamiento diseñadas por estudiantes, el 45% valoró como bueno el grado en el cual la práctica favorece este aspecto y el 29%, como aceptable, con promedio de 3,7 en estudiantes y de 4,33 en instituciones. Es importante considerar que algunas instituciones requieren practicantes solo para que acompañen las acciones que ya vienen desarrollando con la población; situación que limita a los estudiantes para la formulación de propuestas de acompañamiento diferentes.

En relación con la ejecución del cronograma de actividades para la población, el 44% de los estudiantes evalúan como bueno el grado en el que se ejecutaron las actividades, el 30%, como aceptable y el 21% como excelente, con una valoración promedio de 3,8 en estudiantes y de 4,4 en instituciones. La valoración de estudiantes es menor a la esperada, dado que es un aspecto evaluable en el curso de PRS; hecho que indica que los proyectos de los estudiantes no suelen ejecutarse de manera rigurosa en los tiempos previstos y que en las dinámicas institucionales emergen necesidades distintas a las identificadas previamente.

A la pregunta por la evaluación de resultados de la PRS, el 49% de los estudiantes calificaron como bueno el grado en el que este aspecto se cumplió y el 22%, como excelente, con promedio de 3,9 en estudiantes y 4,46 en instituciones. En este punto se muestra un número mayor de estudiantes que califican la evaluación de resultados de la práctica como bueno, por encima de la cantidad de estudiantes que le dan otras valoraciones, y en el promedio es el puntaje más alto en relación con la capacidad instalada.

Frente a la retroalimentación de los resultados a las instituciones, el 37% de estudiantes lo valoraron como bueno y el 31% como aceptable, con promedio de 3,6 en estudiantes y 4,13 en instituciones. La sostenibilidad de los proyectos desarrollados por los estudiantes en las instituciones se promueve desde la devolución oportuna de los resultados de la práctica a las instituciones. Esto permite que las instituciones realicen seguimiento a los procesos y que los nuevos estudiantes puedan conocer los procesos anteriores y darles continuidad o fortalecerlos. Por ello, inquieta que el porcentaje de valoración esté en el rango de aceptable.

En general, los representantes de las instituciones equiparan la capacidad instalada con los efectos inmediatos provocados por las acciones de los estudiantes. Esta percepción puede resultar problemática en la medida en que no se visualiza la capacidad instalada como un efecto de mediano y largo plazo, sino como un efecto de superficie derivado de acciones concretas que pueden convertir la intencionalidad de generar capacidad instalada en activismo.

## Conclusiones

Una vez precisados los logros y aprendizajes, descritos los cambios que refieren los corresponsables de base e identificados los aspectos de sostenibilidad de los proyectos de PRS a la luz de la capacidad instalada en las organizaciones, se concluye que los estudiantes confrontan su propia realidad a partir del reconocimiento del contexto y del vínculo con las instituciones, aprenden a reconocer la dignidad del otro en la superación de condiciones de vulneración e identifican el papel de las instituciones en la promoción y ejercicio de los derechos humanos. Además, los estudiantes construyen un discurso desde el aula de clase que los incita a buscar el bien común y lo realizan como un propósito en el que confluyen las intencionalidades de la CUMD y de las instituciones; de igual manera, aprenden el valor del trabajo en equipo.

Respecto al fortalecimiento de la comunicación y la gestión organizacional, presentan poca coherencia los objetivos de las líneas de acción de la PRS y los resultados de las prácticas específicas de los estudiantes; esto indica desarticulación entre los diferentes actores involucrados, que tendrán que asumir un rol más activo, por cuanto el alcance de los objetivos deberá escalarse tomando en consideración los niveles de corresponsabilidad de estudiantes, docentes e instituciones.

Los informes finales de estudiantes y las respuestas institucionales reflejan acciones dirigidas a fortalecer los procesos de gestión institucional: procesos de recolección, sistematización y diseño de estrategias para la organización de la información, fortalecimiento de procesos formativos

con la comunidad y fortalecimiento de la imagen corporativa. Sin embargo, los procesos esenciales de la gestión suelen confundirse con la realización de actividades para la consecución de recursos. Por otro lado, son más evidentes los aprendizajes y logros alcanzados por los estudiantes que los cambios generados en instituciones y comunidades. Por lo tanto, es necesario evaluar el impacto de las acciones como una tarea de mediano y largo plazo, y enfatizar la coherencia entre la estructura del curso de PRS y los cambios en las condiciones de vida de la gente.

En torno a la capacidad instalada, es necesario que las instituciones retomen los diagnósticos e incorporen las diferentes propuestas de acción diseñadas por los estudiantes de manera continua en sus procesos para lograr propósitos comunes. Para generar un mayor impacto en relación con la transformación social de estudiantes, comunidades y organizaciones sociales será necesario:

1. Articular en mayor medida las apuestas institucionales del CED en responsabilidad social, con las demandas formativas del estudiante y los requerimientos de las instituciones vinculadas.
2. Fortalecer conceptual y metodológicamente las líneas de acción de la PRS.
3. Incorporar a la reflexión académica la propedéutica de los cursos de formación humana.
4. Mejorar el acompañamiento a los estudiantes en los campos de PRS.
5. Diseñar interinstitucionalmente un plan anual para la PRS.

6. Orientar el diseño de estrategias dirigidas al fortalecimiento de las comunidades.
7. Diseñar indicadores para monitorear las transformaciones sociales derivadas de la PRS.
8. Mejorar las estrategias praxeológicas que permiten en los estudiantes desarrollar competencias y habilidades para contextualizar y diagnosticar problemáticas sociales antes de iniciar la PRS.
9. Advertir la corresponsabilidad de las comunidades en sus procesos de transformación social.

## Referencias

- Arias M., J.E., Álvarez S., J.M. y Upegui P., G.I. (2009). *Informe final del curso Práctica en Responsabilidad Social*. Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Ariza Buenaventura, E. (2011). Sentidos internos frente a sentidos externos en la responsabilidad social empresarial: desafíos para las ciencias sociales. *Tendencias & Retos*, (16). Recuperado de <http://revistas.lasalle.edu.co/index.php/te/article/view/454/3>
- Ayala de Rey, M.V. (2012, enero-marzo). El papel de la educación superior en el contexto de los documentos Conpes. *Revista de la Educación Superior*, XLI(161),115-136.
- Bedoya Ramírez, J. (2009). Fundamentos económicos y políticos del concepto de responsabilidad social empresarial en Latinoamérica: en debate. *Tendencias & Retos*, (14). Recuperado de <http://revistas.lasalle.edu.co/index.php/te/article/view/1279/1169>
- Botero, C., Morán, M.A. y Solano, S.R. (2010). *Fundamentos conceptuales del CED*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Carmona B., N., Henao, A.F. y Gómez V., A.M. (2010). *Informe final del curso práctica en responsabilidad social* (manuscrito inédito). Centro de Educación para el Desarrollo, Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Centro de Educación para el Desarrollo (2006). *Orientaciones*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Corporación Universitaria Minuto de Dios (2006, 6 de marzo). "Acuerdo224". Consejo Superior, Bogotá, Colombia.
- Gonzales, L. (2010). *Informe final del curso Práctica en Responsabilidad Social* (manuscrito inédito). Bello: Centro de Educación para el Desarrollo, Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Guiral A., É.M. (2008). *Informe final del curso Práctica en Responsabilidad Social* (manuscrito inédito). Bello: Centro de Educación para el Desarrollo, Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Hincapié, D.M., Zapata, L.F., Gil, A.M. y Restrepo, A.F. (2010). *Informe final del curso Práctica en Responsabilidad Social* (manuscrito inédito). Bello: Centro de Educación para el Desarrollo, Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Icontec (2008). *Guía técnica colombiana GTC 180. Responsabilidad social*. Recuperado de <http://tienda.icontec.org/brief/GTC180.pdf>
- Mardones, J.M. (1994). Notas y discusiones. Ética civil y religión. *Instituto de Filosofía, CSIS*. Recuperado de <http://www.revistas.lasalle.edu.co/index.php/te/article/view/454/3>
- Morán M, A.Y. (2011). *¿Cómo va la formación ciudadana? Seguimiento a la implementación del modelo de formación ciudadana del CED*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Núñez Chicharro, M y Alonso Carrillo, I. (2009). La responsabilidad social en el mapa estratégico de las universidades públicas. *Revista Pecunia*, 9. Recuperado de [http://www.revistaeducacion.educacion.es/re355/re355\\_05.pdf](http://www.revistaeducacion.educacion.es/re355/re355_05.pdf)
- Corporación Universitaria Minuto de Dios (2009). Prácticas sociales-CED. Lineamientos. *Corporación Universitaria Minuto de Dios*. Recuperado de [www.uniminuto.edu/web/sede-bogota-sur/-/practicassociales-ced](http://www.uniminuto.edu/web/sede-bogota-sur/-/practicassociales-ced)
- Quintana Paz, M.A. (2006). *De las normas como compromisos prácticos y de la locura como incumplimiento de tales compromisos*. Recu-

- perado de <http://isegoria.revistas.csic.es/index.php/isegoria/article/view/13/13>
- Quintero Uribe, V.M. (2000). *Evaluación de proyectos sociales, construcción de indicadores*. Bogotá: Fundación FES.
- URB-AL III. (2009-2013). *Evaluación de proyectos URBAL III*. Recuperado de [http://www.urb-al3.eu/uploads/descargas/Texto\\_GP3.pdf](http://www.urb-al3.eu/uploads/descargas/Texto_GP3.pdf)
- Vallaey, F. (2006). Responsabilidad social universitaria: hacia un concepto maduro para su gestión institucional. *Seminario Responsabilidad Social Universitaria: Avances en el plano Nacional e Internacional*. Universidad Construye País, Santiago de Chile.
- Vallaey, F. (s. f.). *Manual de primeros pasos en responsabilización social universitaria: Construyendo ciudadanía en universidades responsables*. Recuperado de [http://www.cyta.com.ar/biblioteca/bddoc/bdlibros/.../334\\_as\\_manual\\_rsu\\_bid.pdf](http://www.cyta.com.ar/biblioteca/bddoc/bdlibros/.../334_as_manual_rsu_bid.pdf)